

Introducción

La historia de Xixón debe conocerse y difundirse. Por ejemplo, su potente movimiento asociativo es algo ejemplar y que nos distingue de otras ciudades similares en número de habitantes. Eso es muy bueno. Juntos nos defendemos mejor. Los gijoneses tendemos a no caminar solos, y eso está muy bien. Somos solidarios. El camino bueno es aquel que lleva a preguntarse por qué suceden las cosas, el que lleva a valorar lo nuestro, pero también lo ajeno, y el que lleva a entender quiénes son los verdaderos protagonistas de la historia. Y la historia de una ciudad debe entenderse de abajo arriba.

Siempre percibí la historia como la historia social. Es decir, la historia que tiene por objeto estudiar la sociedad en su conjunto, y no la clásica historia cuyos protagonistas son héroes y reyes. Yo soy partidario de la historia de la gente corriente. Si hablamos de Xixón, hablamos de una ciudad muy abierta, muy mestiza y muy poliédrica. Defendamos la historia social de Xixón y la memoria social de Xixón; esta última basada en tres pilares: su memoria industrial, la historia de las fábricas y astilleros como patrimonio industrial, pero sobre todo las historias de los hombres y mujeres que en esos lugares de memoria trabajaron; la memoria del asociacionismo, sea este cultural, deportivo, vecinal, político, musical..., de cualquier tipo, ya que se trata de estudiar y difundir la cultura popular de Xixón, y la memoria de la guerra civil y de los años de posguerra, y lo que pasó en ese tiempo. En esas tres cosas nos centramos en esta publicación. El trabajo y tiempo para el ocio creativo, un ocio popular nucleado en torno a sociedades gijonesas de todo tipo, llenó la ciudad desde hace más de un siglo. Unamos a eso las historias trágicas con motivo de la guerra civil. Son aspectos fundamentales (junto con los años de posguerra) de esta historia social de Xixón.

Gijón o Xixón es una ciudad abierta a todos. Es conocido que, para ser gijonés o gijonesa, no hace falta haber nacido en Xixón, sino trabajar y vivir aquí. Los ciudadanos gijoneses, nacidos o no nacidos en Xixón, son los verdaderos protagonistas de la historia local y de sus transformaciones; por tanto, deben ser los destinatarios principales de cualquier investigación histórica sobre el pasado o presente de su ciudad. Porque «los hombres sin historia son la historia», como canta el músico cubano Silvio Rodríguez en referencia a los ciudadanos anónimos, hombres o mujeres, que son los verdaderos protagonistas de los cambios sociales: la inmensa mayoría.

La tradición democrática en Xixón ha tenido en el movimiento obrero uno de sus ejes principales. Los trabajadores y trabajadoras fueron y son la inmensa mayoría de la sociedad, organizados en partidos políticos y sindicatos, pero también en una gran cantidad de ateneos y sociedades cívicas de todo tipo. En la ciudad abierta que es Xixón, eso supuso un vehículo importante para la participación. Ciudadanos gestionando asuntos que afectaban a todos.

La historia social de Gijón es amplia. Por eso, no puede quedar limitada a unas leves referencias en la *historia oficial*. Es preciso que, al lado de las grandes biografías de hombres y mujeres que se nos muestran (muy justamente) como ejemplo, conozcamos y valoremos a otras gijonesas y gijoneses que también formaron parte de ese movimiento de transformación social. Se trata de la tarea de recuperación de la memoria política, de la memoria del trabajo y la memoria del ocio.

Xixón es como un mapamundi. Sin salir de la ciudad, se puede recorrer una historia del asociacionismo cultural y político y también una impresionante historia industrial. Esas dos cosas, la afición por reunirnos para lo que sea (para comer, para compartir espacios de libertad, para defender nuestros derechos, para la postrera despedida...) y la importancia que tuvieron nuestras fábricas, talleres y astilleros nos conformaron tal como somos. Los gijoneses y gijonesas somos así porque así fueron nuestros padres y abuelos y los padres de nuestros abuelos.

A lo que sigue lo llamamos *Historia social de Gijón. Industria, cultura popular y memoria*. La ciudad de Xixón no debe tener amnesia sobre su memoria social y sobre su historia colectiva.

LUIS MIGUEL PIÑERA